



Luis Jochamowitz, biógrafo de Fujimori, critica el mesianismo de los peruanos

“Crear en salvadores es fatal”

LIMA

Ariel Diéguez (Enviado especial)

Luis Jochamowitz es un periodista peruano de 47 años que escribió en 1993 el libro “Ciudadano Fujimori, la construcción de un político”. Solo tenía la intención de tratar de comprender un poco mejor un fenómeno social y conocer más de aquel hombre de ancestros japoneses que había llegado al Palacio Pizarro. Desde ese año, ha tenido que sacar cuatro ediciones corregidas y aumentadas, porque el auge y la caída de aquel líder poco tradicional ha sido demasiado vertiginosa.

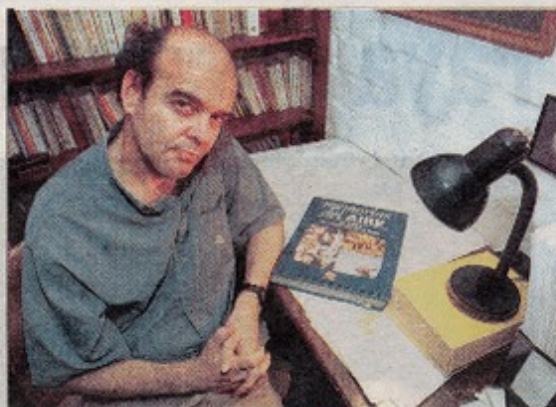
Desde su casa del barrio de Chorrillos, Jochamowitz se atreve a conversar un té mirando al futuro, con la puerta abierta y sintiendo los tjeretazos de su jardín que poda los arbustos del jardín.

—¿Qué opina del momento que está viviendo Perú?

—Estamos en un momento excepcional. Obviamente las cosas son difíciles, pero no nos va a pasar nada. Hay mucha fortaleza social. Percibo que en medio de nuestras debilidades, descubrimos que no éramos tan débiles como creíamos.

—¿Cuando asume Fujimori, hace diez años, usted plantea en su libro que “el hombre había aparecido de la nada y se nutría del éter de la televisión”. Así se está yendo también.

—Sí. Nunca ha habido un gobierno tan televisivo. La corrida de Fujimori era la prensa. Le importaba un comino que haya un 15 o 20% que lee los periódicos, porque a él lo que le interesaba era el 70 por ciento restante que no leía. Fue un gobierno que envilecía al país a través de los medios.



“A lo mejor Montesinos tenía videos de Fujimori golpeando a senderistas en las cárceles. O tal vez videos sexuales...”, dice Jochamowitz.

—¿Puede volver a cometer el Perú el mismo error de creer en un caudillo salvador?

—Es una cosa sintomática nuestra, atávica. Hay una ansiedad de caudillismo, de deponer toda responsabilidad personal y depositarla en una figura mesiánica. Este fenómeno es precolumbino, quizá, y seguramente sudamericano. No hemos desarrollado un contrapeso institucional y entonces ese otro lado pesa mucho. Estas cosas tienen que enseñar.

—¿Cuál es la lección?

—Que los gobiernos puedan ser muy malos, pero no hay que creer que el salvador va a ser mejor. Es la historia del tirano de Sinagua: había una mujer que lloraba en ese lugar y le preguntaron por qué lo hacía. Ella dijo “es que ha muerto el tirano”. Entonces le dijeron “qué bien”. Y ella respondió “es que el siguiente fue peor”.

—Pero es bueno que haya reemplazo.

—Sí, pero que ocurra dentro de lo establecido, no por rupturas, por imposiciones, por golpes. Cada cinco años nos podemos dar cuenta de que elegimos mal, pero podemos elegir bien dentro de cinco más. Que la gente crea que hay salvadores es fatal.

—Fujimori parece ahora malo del todo.

—Para un sector, es malo absolutamente. Hasta el domingo había un sector del país, incluso yo, que pensaba que Fujimori no era malo del todo. El problema es que lo malo iba creciendo. Habría que recordarlo con cuidado. Podría decir que era un hombre de trabajo. Era un tipo que se había pasado viajando al interior del país, durmiendo con la gente. Eso rompía la tradición cortésana limeña. Era muy austero, alejado del hombre, del elogio, de la fiesta. Sin embargo, le gustaba mucho concentrar el poder.

Ceder poder para él era como tirar plata a la calle. Ese estilo

era funcional a la búsqueda de caudillismo de la gente. En cambio, la imagen del último Fujimori era la de un ser errático, que cedía más de lo que le pedían. Había perdido la noción de la realidad. La realidad había sido tan manipulada, con las conspiraciones y los montajes de Montesinos, que ya no puedes agarrarte de nada. El gobierno puso trampas sobre trampas y quedó en el aire.

Sexo, mentiras y videos

—¿Qué papel tiene en la caída de Fujimori el video en que se ve a Montesinos sobornando a un congresista?

—Es un momento crucial. Todas las estructuras de poder quedan al descubierto. Pasan a ser los malos, los corruptores. Antes sólo había sospechas. Habían perdido la legitimidad hace mucho, pero faltaba el detonante y ese es el video.

—¿Por qué Fujimori decide acortar su periodo en septiembre de este año?

—Porque no podía lidiar con Montesinos.

—¿No podía haberse desmarcado Fujimori y decirle hasta luego a Montesinos?

—Llegó un momento en que las relaciones entre ambos estaban de tal manera complicadas... A lo mejor Montesinos tenía videos de Fujimori golpeando a senderistas en las cárceles. A lo mejor hay videos sexuales. No sé. Además, Fujimori no es inocente.

—¿Toledo es el hombre?

—Si no hubiera sido por Toledo, con toda su campaña de resistencia, no habría pasado nada, eso es indudable, pero tiene debilidades. Posee enormes méritos y ha llegado muy lejos, a pesar de su origen humilde, pero se deslumbra demasiado con frivolidades. No tiene la solidez que se requeriría ahora.

"Crear en salvadores es fatal" [artículo] Ariel Diéguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jochamowitz, LuisAutor secundario:Diéguez, Ariel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Creer en salvadores es fatal" [artículo] Ariel Diéguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile